

VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2016.

Un deseo no anonimo - transmisión y subjetividad en la clínica con niños.

Marchesotti, Aracelli y Martinez Liss, Mariana.

Cita:

Marchesotti, Aracelli y Martinez Liss, Mariana (2016). *Un deseo no anonimo - transmisión y subjetividad en la clínica con niños. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-044/200>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eATh/Z7B>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

UN DESEO NO ANÓNIMO - TRANSMISIÓN Y SUBJETIVIDAD EN LA CLÍNICA CON NIÑOS

Marchesotti, Aracelli; Martinez Liss, Mariana
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

La idea de este trabajo es pensar la posición del analista y sus intervenciones en un material clínico de un niño de 5 años que llega a la consulta con diagnóstico de TGD No Especificado. Para tal fin partiremos de lo que Lacan plantea en el Discurso de clausura de las jornadas sobre las psicosis en el niño cuando dice: "hay que oponerse a que sea el cuerpo del niño lo que responde al objeto a". Desde este postulado ético pensaremos los movimientos que se producen en el caso clínico como efecto de las intervenciones de la analista y las respuestas que el niño manifiesta en el tratamiento como consecuencia de la puesta en juego de la función del analista vehiculizando un deseo no anónimo.

Palabras clave

Sujeto, Otro, Analista, Intervenciones

ABSTRACT

A NOT ANONYMOUS DESIRE - TRANSMISSION AND SUBJECTIVITY IN THE CLINIC WITH CHILDREN

The idea of this work is to think the analyst position and its interventions in a clinical material of a 5 year old boy who comes to the consultation with diagnosis of Not specified Generalized Development Disorder. For this purpose we will depart from what Lacan raises in the Closing speech of the conference on psychoses in the child when he says: "... we must oppose that the child's body responds to the object a". From this ethical postulate we will think the movements that take place in the clinical case as effect of the interventions of the analyst and the answers that the child expresses in the treatment as consequence of the throw-in the function of the analyst mobilising a not anonymous desire.

Key words

Subject, Other, Analyst, Interventions

La idea de este trabajo es pensar la posición del analista y sus intervenciones en un material clínico de un niño de 5 años que llega a la consulta con diagnóstico de TGD No Especificado. Para tal fin partiremos de lo que Lacan plantea en el Discurso de clausura de las jornadas sobre las psicosis en el niño cuando dice: "hay que oponerse a que sea el cuerpo del niño lo que responde al objeto a". Desde este postulado ético pensaremos los movimientos que se producen en el caso clínico como efecto de las intervenciones de la analista y las respuestas que el niño manifiesta en el tratamiento como consecuencia de la puesta en juego de la función del analista vehiculizando un deseo no anónimo.

1-1 Caso Clínico

Juan llega a la consulta con 5 años y diagnóstico de TGD No Especificado.

Fue adoptado por sus papás a los 2 meses, en una provincia argen-

tina. Lo describen como un nene muy activo, ansioso e inquieto, no tiene controles, desafía con la muerte. Dice "quiero que te mueras ahora, que te pise un tren, que llores hasta que te mueras" o también "me quiero morir".

Relatan que a sus cuatro años le contaron la verdad: él estuvo en la panza de una señora. Esto desencadenó en Juan una catarata de preguntas sobre cómo llegó a la panza de la señora y cómo se hacen los niños. Los papás le ofrecieron varias respuestas. Le contaron sobre la semillita y luego cómo ésta partía de una célula, y a su pregunta por el tiempo anterior, contestaron que antes de eso él estaba en una estrellita. En otro momento, Juan volvió a preguntar cómo llegó de la estrellita a la panza de la señora.

No se escucha en el discurso de los padres significantes que singularicen su deseo por este niño.

En entrevistas siguientes con la mamá, vendrá con un cuadernito donde toma nota de lo que hablamos.

Al comenzar a recibir a Juan, éste trataba a los objetos y a la analista con un marcado maltrato. No jugaba, arrojaba con fuerza e intención los juguetes, insultando a los gritos y buscando destruir. Si algo se rompía o golpeaba al otro, se asustaba, expectante de la reacción. Si la analista no se enojaba, preguntaba "¿por qué no te enojás?" y redoblaba sus agresiones. Si se intentaba ponerle algún límite, rompiendo en llanto decía "¿porqué siempre me pasa lo mismo?!" con aprendida actuación.

"Soy malo" era su respuesta ante toda interpelación que apelara a su responsabilidad.

1.1.a- Construir un Otro afectado

La analista interviene sobre los objetos, disputándole la chance de destruir lo que arman juntos. Deshace rápidamente (antes que él) lo que construyeron, con torpeza más que con intención. Se enoja con el objeto o con sí misma, se lamenta, a veces lo tolera. Juan se sorprende y responde despacito, no rompas! Comienza a construir cuidando los objetos.

En entrevistas con la mamá, reconoce notar a Juan más tranquilo, seguramente a causa de las pastillas homeopáticas. Relata un primer paseo que dieron en tren solos los dos. Es la primera vez que recuerda poder compartir algo con su hijo. Se emociona.

En otra oportunidad, dejando a un lado el cuadernito, dice que le confiará algo que nunca dijo: Juan había sido originalmente vendido por su progenitora a una familia; una jueza detectó el fraude y lo dispuso en adopción legal, devolviéndolo a un Hogar de Tránsito. Dice la mamá que allí estuvo "(en silencio) sin llorar, porque los nenes que no lloran reciben mejor trato en esos hogares, son mejor acogidos". Solo lloró y mucho al llegar a casa. "Como que se aflojó". Se pregunta angustiada "qué habrá vivido en esos 2 meses..."

1.1.b- Buscame. Jujeeño.

Ante un mapa de Argentina, lee el nombre de las provincias y pregunta: ¿Cómo se llaman los que nacen en Córdoba? Cordobeces. Sigue preguntando y arriesgando nombres de los nacidos en otras

provincias. Yo nací en Jujuy! ¿Cómo se llama el que nació ahí? Jujueño! Dice que allí lo fueron a buscar sus papás.

Temporada en la que mirando el mapa, interroga por los nombres de los que viven en diferentes lugares, cada vez más lejanos o cada vez más pequeños. Siempre sigue preguntando.

Mientras tanto algo se instala: entra veloz al consultorio y se esconde. La analista llama, lo busca siempre, por varios lugares hasta encontrarlo. Juan pregunta por dónde lo buscó.

Trae un relato sobre un accidente en las vías del subte en el que un nene se cayó y lo pisó el tren. La analista exclama "qué terrible pena para esos papás!". Juan pregunta por qué y le responde que seguro estarán muy tristes si algo así ocurre, que es algo que a los padres les duele mucho.

En una ocasión, se refiere -confusamente- a haber estado en la panza de una señora. La analista confirma esta versión y agrega que como él tenía muchas ganas de tener una mamá y un papá y sus papás tenían muchos deseos de tener un hijo, lo fueron a buscar y se encontraron (Construcción).

1.1.c- No salirse de la línea.

Se afianza un trabajo en torno a su interés por las líneas de subte y las estaciones. Sesiones tras sesiones van dibujando sus recorridos y estaciones. Para escribir sus nombres, pide a la analista que le haga un renglón para apoyar su escritura, donde debe entrar toda la palabra. Gran concentración y control de su cuerpo.

Cuenta que se sacó diez en una prueba. La analista lo felicita y pregunta de qué era la prueba. Responde "no salirse de la línea".

Se interesa por las estaciones donde ocurren las combinaciones de líneas. Arma recorridos. A quienes encuentra le pregunta: "¿dónde vivís? Cerca de qué estación? De qué línea?". Imagina combinaciones para llegar a diferentes lugares.

Al notar la panza de embarazada de la analista, pregunta: "¿Vas a tener un bebé? ¿Y vos vas a ser la mamá?". Le responde que sí, que va a adoptarlo.

Trae mapas de redes de subte que buscó con su papá. Es el proyecto de redes. Se le señala que tiene estaciones que hoy no existen, que son proyectadas para hacerse en el futuro.

1.1.d- La máquina del tiempo.

Propone construir una máquina del tiempo para viajar al momento en que esas estaciones estarán construidas. Se entusiasma con viajar "al final de la historia o al comienzo de la historia". Hace una rueda del tiempo y marca su nacimiento, el de la analista, el de sus padres, su egreso de la escuela, etcétera. Comienzan a jugar.

1.1.e- Un lugar en el universo

En un libro de países y banderas, se interesa por las islas. Enuncia una teoría: los países-isla son pedacitos de tierra que se desprendieron y separaron del continente y ahora son países en sí mismos. La analista interviene: "las islas son como los hijitos de los continentes". Pregunta e inventa los nombres de sus habitantes.

Dibuja el sistema solar, cada planeta en su órbita y con su nombre. Se pregunta por el nombre de quienes habitarían cada planeta, y en el sol, y más allá. Pregunta qué hay más allá del sistema solar, señalando los márgenes de la hoja, "la galaxia", y "más allá?", afuera de la hoja, se le responde "el universo", "¿y más allá?", en el derredor del escritorio. La analista responde que no sabe, que nosotros vivimos "Aca en la Tierra", cerrando la sesión. Juan concluye satisfecho: "la nada, que es blanca!".

2- Articulación teórica

En el *Discurso de clausura de las jornadas sobre las psicosis en el niño*, Lacan plantea: "hay que oponerse a que sea el cuerpo del niño lo que responde al objeto a". Este postulado ético definirá la posición de la analista y la dirección de la cura en este caso. Ubiquemos también que en las "Dos notas sobre el niño", Lacan relaciona la constitución subjetiva a lo irreductible de una transmisión y dice que esto implica la relación a un deseo que no sea anónimo. La analista se opone a que sea el cuerpo del niño lo que responde al objeto a poniendo en juego un deseo no anónimo, es decir, un deseo particularizado. Recibe a Juan. Se ofrece "afectada" posibilitándole así encontrar un lugar, lo cual se ve a lo largo del tratamiento y que se abrocha en el "soy jujeño". De este modo, se configura otro lugar posible para Juan que aquel que le otorgaba el cuadernito. La posición afectada, en falta, de la analista es el eje a partir del cual se estructura la lógica de este caso. Es porque la analista se ofrece como "Otro afectado" que el niño responderá nombrándose "soy jujeño". Desde el comienzo la posición de la analista como barrada, sostenida en oponerse a que sea el cuerpo del niño lo que responde al objeto condensador del goce, apunta a vaciar de sentido el "soy malo" que es el modo en el que se presenta Juan y que leemos como S1 desarticulado que porta un sentido fijo. La analista no acepta el rechazo que le propone el niño. Responde de otro modo, lo aloja.

En la *Conferencia en Ginebra sobre el síntoma*, Lacan plantea: "Sabemos muy bien en el análisis la importancia que tuvo para un sujeto, vale decir, aquello que en ese entonces no era absolutamente nada, la manera en que fue deseado... Los padres modelan al sujeto en esa función que titulé como simbolismo. Lo que quiere decir, estrictamente, no que el niño sea el principio de un símbolo, sino que la manera en que le ha sido instilado un modo de hablar, no puede sino llevar la marca del modo bajo el cual lo aceptaron los padres. Sé muy bien que esto presenta toda suerte de variaciones y de aventuras. Incluso un niño no deseado, en nombre de un no sé qué que surge de sus primeros bullicios, puede ser mejor acogido más tarde. Esto no impide que algo conserve la marca del hecho de que el deseo no existía antes de cierta fecha".

Es importante poder precisar en el caso "el modo bajo el cual lo aceptaron los padres". La mamá de Juan supone que el niño se traumó en el hogar. Desde ahí lo lee y así deviene su cuadernito. La verdad que le cuentan los padres a los cuatro años no dice de una transmisión que constituya subjetividad respecto a sostener un deseo que no sea anónimo sino que se presenta como información metonímica que no dice de un deseo singular. De la panza de una señora pasando por la semillita y la célula hasta llegar a la estrellita. Si bien sus papás lo nombran como adoptado podríamos pensar que Juan no ha sido adoptado por el Otro. Es interesante destacar que la metonimia de la información respecto de su origen tiene como correlato el modo que presenta el niño en sus juegos. Sus juegos reproducen la metonimia sin lograr abrochar un sentido. A esto apuntará la analista con sus intervenciones ofreciéndose como Otro afectado. De este modo se sirve del "más tarde" que ubicábamos en el texto citado anteriormente. El encuentro con un analista podrá crear las condiciones de posibilidad para que un niño sea mejor recibido "más tarde".

Frente a la ausencia de inscripción de la falta en el Otro, se apunta a producirla encarnada en la analista que se ofrece como Otro afectado y desde esa posición se dirige a Juan. Se muestra torpe o enojada o se lamenta o tolera. Hay variaciones en sus modos que dicen de su afectación. Ante esto el niño se sorprende y cambia su modo de dirigirse tanto a la analista como a los objetos. Paralelamente hay también efectos en la madre. La analista operando

desde la lógica de estar afectada opera sobre Juan y esto afecta a la madre que le cuenta a la analista una historia que nunca contó, deja a un lado el cuadernito. La historia deviene tal al ser relatada a otro que puede escucharla.

La lógica de la intervención es crear un artificio que haga las veces de agujero, de borde. Responder no sé, buscar a Juan si se esconde, responder a sus preguntas y construir nuevas versiones cuando se vuelve necesario. Esto es cada vez. Como efecto de esta posición de Otro en falta que se encarna desde la posición de la analista se produce en el niño un efecto sujeto al nombrarse “soy jujeño” y un efecto de localización de goce por la vía de “un lugar en el universo”. Soy jujeño deviene un S2 que se articula al S1 soy malo. Se produce el soy jujeño y a partir de allí la localización del goce en un nombre y en el juego. Así el mapa da cuenta de la lógica de la dirección de la cura en este caso. Comienza a localizarse el goce y Juan puede preguntar: ¿cómo se llaman...? ¿cómo se dice...? También se esconde para luego preguntar: “¿por dónde me buscaste?” Como efecto de un Otro afectado que vehiculiza un nuevo lugar posible, Juan pregunta por su lugar en el deseo del Otro que leemos como artificio de “*puedes perderme?*”

El relato de la escena del tren y la intervención que ubica el dolor del Otro producen una versión confusa acerca de la panza de una señora. Posibilidad para ofrecerle a Juan una nueva versión sobre el origen que dice de un encuentro, del deseo y en el horizonte del amor.

Como consecuencia de esta intervención, Juan pregunta: “¿dónde vivís?” Puede preguntarle al otro sus referencias porque por el efecto del encuentro con la analista, armó el artificio de su propia referencia: Soy jujeño.

A partir del trabajo sobre las estaciones de subte, los recorridos y las combinaciones, surge la máquina del tiempo. Viaja al final y al comienzo de la historia. Se escriben mojones en el tiempo. Se crean nuevas referencias. Lo que aparece como una constante es la metonimia, siempre hay más, las intervenciones son cada vez. Juan pregunta qué hay “más allá”. Y recibe tolerante, un no sé, una falta en el saber como respuesta del otro. Finalmente él agrega, la nada, que es blanca. Nuevo intento de localizar un goce infinito.

3- Conclusiones

Para concluir, retomemos lo que planteábamos al comienzo respecto de la indicación clínica que nos da Lacan cuando postula que hay oponerse a que sea el cuerpo del niño lo que responde al objeto *a*. Vemos, en el caso trabajado, el modo en que la analista al poner en juego su función orientada por este postulado ético vehiculiza un deseo particularizado, no anónimo apostando a un lugar nuevo, diferente para el niño. Se producen así nuevas respuestas por parte del niño que leemos como efectos de la intervención analítica. Al nombrarse “soy jujeño”, Juan se da un nombre diferente al “soy malo” como primer S1 con el que se presentaba al inicio y que lo dejaba por fuera del lazo al tiempo que se localiza el goce en el marco de los juegos con la analista. Juegos que van deslizando y que, cada vez, intentan localizar lo que invariablemente escapa.

Si la clínica se tratara de una máquina de diagnosticar según criterios universales nos perderíamos la gran oportunidad de escuchar a un sujeto en su singularidad y propiciar una nueva respuesta como efecto del encuentro con un analista.

En tiempos atravesados por el establecimiento de diagnósticos cada vez más precoces que dejan a los niños en el anonimato, deviniendo “un add”, “un tgd”, “un tea”, letras que no dicen nada del padecimiento de un niño en particular, nuestro deber ético es apostar al sujeto, a la singularidad de cada niño, a su historia y a la construcción de la misma.

BIBLIOGRAFÍA

- Lacan, J. (1964) “El Seminario”, libro 11. “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis”. Paidós
- Lacan, J. (1969): “Dos notas sobre el niño”. Intervenciones y textos 2. Manantial
- Lacan, J. (1969) “Discurso de clausura de las jornadas sobre las psicosis en el niño”. El analítico 3
- Lacan, J. (1975) “Conferencia en Ginebra sobre el síntoma”. Intervenciones y Textos 2. Manantial